

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. G. A. Saevedra, 55, Rue Taubout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIAS.

REGALO.

Aunque pobre, la Empresa de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, no puede menos de mostrarse agradecida a las pruebas de aprecio y consecuencia que en circunstancias críticas recibe de sus suscritores. Dispone de unos cuantos ejemplares del famoso «Examen crítico del Gobierno representativo», del P. TAPARELLI, y desde luego los pone a disposición de sus abonados. Pero como el número de estos escede con mucho al de ejemplares existentes de dicha obra, la Empresa de EL PENSAMIENTO entregará ó remitirá por correo, franco de porte, la obra expresada a cuantos paguen el importe de la suscripción para Madrid ó provincias por todo el año próximo; así como a los que, estando suscritos por parte de dicho año, proroguen y paguen su suscripción hasta el 31 de Diciembre de 1868, aunque sea solo un mes el que tengan que prorrogarla. Para tener opción a este regalo, no se necesita pagar la suscripción en la Administración del periódico: basta que se haga el pago en casa de cualquiera de los comisionados reconocidos de la Empresa en provincias.

Recordamos a los suscritores, cuyo abono concluye en fin del corriente mes, que le renueven a tiempo, si desean seguir suscritos. Conviene mucho que al hacer la renovación acompañen una de las fajas con que reciben el periódico.

Aquellos señores suscritores que tienen aun en descubierta algún trimestre de suscripción, nos dispensarán un señalado favor pagándolo por cualquiera de los medios de que se han valido hasta ahora.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Kirie eleyson.

ROADILLA DEL MONTE. El Párroco Aquilino Sevilla y Diez y varios socios, 244 rs.

ROCAMUNDO. Victoriano García, 6 rs.

Christe audi nos.

SEO DE URGEL. Antonio Moles y Castello, 46 reales.

Mater Purissima, ora pro nobis.

SEVILLA. Por vuestra pura y limpia Concepción, protegida al Pontífice que os declaró Inmaculada.—M. Zorano, 10 rs.

Mater castissima, ora pro nobis.

SEVILLA. Haced que triunfe la Iglesia, representada en la persona del Romano Pontífice.—A. G., dos cupones del empréstito núm. 52,229.

Mater admirabilis, ora pro nobis.

MOGUER. Dos hijos del Serafín de Asís, 26 reales.

Mater creatoris, ora pro nobis.

SEVILLA. Por la dignidad de Madre de Dios, ayúdanos en la presente tribulación.—J. M. G., dos cupones del empréstito núm. 52,158.

Mater carmelitarum, ora pro nobis.

VELEZ RUBIO. Madre Santísima, sacad de las aflicciones en que se halla el mas bondadoso de todos los Padres, nuestro Santísimo Papa Pío IX.—M. S. G., 4 rs.

Speculum justitiae, ora pro nobis.

SEVILLA. Siempre triunfe la justicia, después

de la persecución. Haced, Señora, que se concluyan las pruebas del justo.—J. M. G., 20 rs.

Rosa mystica, ora pro nobis.

TORO. A fin de conseguir la salud que necesitamos.—L. R. J., 6 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis.

CASAS DE PALOMERO. Victoriano Santibáñez, 2 rs.

EMBED DE ARIZA. Josefa Velazquez, 3 rs.—Manuel Esteras, 3 rs.—Justina Velazquez, 2 rs.—Agustín Esteras, 1 real.—Faustina Esteras, 1 real.—Francisco Gomez, 3 rs.—Bernarda Latorre, 3 reales.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.

LOECHES. Simón Guerra, excastrado, 20 rs. SEVILLA. Una familia, 20,000 rs.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis.

MADRID. Vos sois, Madre amantísima, el más poderoso auxilio de los cristianos, que conseguís cuanto pedis, y que nunca pedis en vano; pedid por nuestro devotísimo hijo el Papa, que pone toda su confianza en Vos, y que clama a vuestro maternal cariño con doscientos millones de católicos.—Rafaela Alegre, 10 rs.—Francisco Alegre, 1 real.—Lucía Puzol, 1 real.—Gregorio Florentina Isabel José Santiago Alegre, 5 rs.—Mariano Bardeguí, 10 rs.—Ramon Bardapi, 1 real.—María Casanovas, 1 real.—Juan de la Huerta, 8 rs.—Joaquína de la Prada, 2 rs.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 27. Se ha anunciado el pago de intereses de la deuda italiana desde el 2 de Enero próximo en casa de Rostchild. Dumoural ha combatido vivamente la enmienda Louvet.

Lisboa, 16. Las Cámaras se abrirán el 2 de Enero, cerrándose el 17 de Febrero.

El Memorial Diplomatique dice que el Gabinete de las Tullerías no admite en modo alguno la pretensión articulada por el Gobierno italiano de sustraerse al cumplimiento de sus compromisos financieros respecto de la Santa Sede, a pretexto de que la ocupación de Roma por las tropas francesas constituye una violación del convenio de 15 de Septiembre.

Es evidente, añade El Memorial, que al negarse el Gobierno italiano a pagar el semestre vencido de la renta romana pasada a su cargo, toma una actitud enteramente contraria a la equidad. No ha sido el convenio de Septiembre, sino la naturaleza de las cosas, la que ha puesto a su cargo el servicio de la deuda pontificia a prorrata de las provincias de la Santa Sede anexionadas a Italia en 1860. Todo Estado que se engrandece a expensas de otro, acepta la deuda correspondiente a los territorios de que se apodera, y el convenio de 15 de Septiembre no hizo más que definir en este punto obligaciones que son de derecho común.

En nuestro sentir, si el Gabinete italiano insistiese indebidamente en ese modo de ver, no solo arruinaría su crédito en el extranjero, sino que se crearía además dificultades políticas de más de un género.

Hasta aquí el Memorial Diplomatique. ¿No hace gracia a nuestros lectores oír hablar de equidad, de derechos y de obligaciones, tratándose de Italia? Si Italia obrase conforme a equidad, no se satisfaría con pagar la parte de deuda pontificia en cuestión, sino que devolvería al Papa lo que de derecho y justicia le corresponde.

CONVERSIONES.

Leemos en los periódicos recién llegados de Irlanda que lord Louth, después de renunciar los errores del protestantismo, fue bautizado el 13 de este mes, y recibido en el gremio de la Iglesia Ca-

tólica por el Sr. Macken, cura párroco de Mallans-town.

El conde de Granard también acaba de hacer igual renuncia, y ha entrado en el seno de la Iglesia.

Por el Clave Independent recibimos también la satisfactoria noticia de haber sido recibida en nuestra santa religión la condesa de Portarlington. Esta noble señora es hija del difunto marqués de Londonderry, y está relacionada con algunas de las más ilustres familias de Irlanda y de la Gran Bretaña. Su benevolencia y caritativa alma siempre estaba activa, llevando alivio y consuelo a los pobres y abandonados. A las oraciones de tantos necesitados como socorria, es tal vez deudora de ese don de los dones que el Señor le ha concedido, la luz de la verdadera fe.

Hasta mediados de la semana pasada se había recogido entre los católicos de Inglaterra la suma de 3,240 libras esterlinas, ó sea unos 320,000 reales para el triunfo de las armas pontificias.

El célebre Mr. Gladstone, en un discurso que ha pronunciado en un gran meeting en Oldham, Inglaterra, ha dicho las siguientes palabras, en las cuales atribuye a la mala legislación con que el Gobierno inglés ha gobernado a Irlanda, la propagación del fanatismo. «Mientras que mantenemos la ley, y administramos la fuerza suficiente para asegurarla, no debemos dejar de preguntarnos si la situación en que se encuentra la Irlanda es la que debe ser, si hemos obrado bien, si hemos legislado sabio y justamente en favor de ese país. Si no lo hemos hecho así, es menester no avergonzarnos de tener que corregir nuestros yerros; es menester que no nos ensorbercemos, y que no reusemos hacer leyes que mejoren aquella situación, hasta que hayamos concluido con el fanatismo. [No] Cuando ataquéis males sociales, no los atacéis en sus manifestaciones, sino atacados en sus raíces y en sus causas. Estas raíces y estas causas están muy hondas en la naturaleza humana. Estos males horribles, que tenemos que combatir por todos los medios, no hubieran existido si nosotros hubiésemos tratado a Irlanda con más sabiduría y justicia.»

La exasperación de los ánimos en Inglaterra producida por el horrendo crimen de haber volado los fenianos la cárcel de Clerkenwell en Londres, y que tantas muertes y desgracias causó, es estremadamente grande entre todas las clases de la sociedad, y en manos de los fenianos está con unas pocas atrocidades más, el convertirse a exasperación en un furor ciego e irracional. Los irlandeses residentes en Inglaterra están ya sufriendo persecuciones a consecuencia de las crímenes de los fenianos. Muchas familias ya los han despedido de sus casas, y en otras partes los años no los quieren emplear.

Si este sistema continúa, ¿qué llegará a suceder en Londres y en otras grandes poblaciones, donde la población irlandesa puede contarse por miles y miles de personas? Habrá tumultos y conflictos, habrá luchas, y correrá sangre de ingleses e irlandeses, y las iglesias y conventos católicos serán saqueados e incendiados, y los católicos, tanto ingleses como irlandeses, serán víctimas de una ciega y general persecución. «Triste y sombrío, dice un correspondiente, vemos el porvenir, y cordialmente deseamos que no llegue a realizarse; pero ¡ojala viéramos los medios de evitar el peligro tan claramente como vemos el peligro mismo!»

Dícese que los documentos del ministerio del Interior presentados en las Cámaras de Florencia no comprometen a los Católicos. No han encontrado rastros del supuesto despacho del secretario general del ministerio: «perseguid a Garibaldi, pero sin alcanzarlo.» Existen algunos de los prefectos anunciando la salida de voluntarios con dirección a Roma. A pesar de que es general la creencia de que Rattazzi secundó el movimiento, no hay ningún documento que le comprometa.

Tantos fueran los italianismos, si pudiéndolo como lo han podido evitar, hubiesen dejado un indicio siquiera de su culpabilidad.

Pero de ella está convencido el mundo hace mucho tiempo, sin necesidad de pruebas materiales.

La cruz de Mentana es de forma griega. En el centro tiene un escudo con la tiara y las llaves de San Pedro con esta inscripción: *Fidei et virtuti.* Al

reverso se lee: *Hinc victoria.* En las alas está el nombre de Pío IX.

Refieren los periódicos que el marqués Bavierra, guardia noble del Papa y director del observatorio romano, salió el 21 con dirección a Florencia con una misión especial. Es portador de una carta autógrafa de Su Santidad, ignorándose a quién va dirigida.

El 17 llegaron a Roma 2,000 fusiles, sistema Spencer, contruidos en América, destinados al ejército pontificio.

El Papa ha dispuesto que se dé una pensión vitalicia a los suavos inutilizados a consecuencia de heridas recibidas en Mentana.

Un telegrama de Florencia, publicado por el *Avvenir National*, dice que se esperaba una proclamación del Rey anunciando la disolución de la Cámara, y haciendo un llamamiento a la moderación del país, a fin de mantener las buenas relaciones con Francia.

El gobierno francés, según escriben de París, ha mandado que se terminen inmediatamente los buques que están en construcción.

Continúan siendo numerosas las prisiones en Inglaterra. En la costa irlandesa de los ducados de Clare y de Galway se ha establecido un crucero importante. Espérase a cada instante ver aparecer corsarios fenianos.

El Senado de los Estados Unidos ha discutido una proposición cuya gravedad no podrá menos de reconocerse. Trábase de declarar que los abisinios debían ser considerados como beligerantes, y por consiguiente podían salir corsarios con bandera de aquel país a perseguir los buques de la marina mercante de Inglaterra.

Mr. Chandler sostuvo la proposición censurando duramente la conducta de Inglaterra durante la guerra civil de los Estados Unidos, añadiendo que si se aprobaba la proposición, antes de tres meses se harían a la mar de 10 a 15 corsarios americanos por cuenta de simples particulares.

Mr. Reverdy Johnson combatió esta proposición, que no tendría más resultado, según se dijo, que provocar un conflicto entre Inglaterra.

Un despacho de Florencia dirigido a los periódicos ingleses y citado por el *Temps*, anuncia que el Rey Víctor Manuel, antes de aceptar la dimisión del ministro Nicotri, y de encargarse a su presidente la misión de reconstituirlo, había tenido una entrevista con Rattazzi y el general Durando. El mismo despacho añade, que el Sr. Lanza, el baron Ricasoli y el general Cialdini habían declinado la misión de formar nuevo Gabinete.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE DICIEMBRE DE 1867.

EL DISCURSO DE LA REINA.

De poco tiempo acá, apenas ha pasado día en que no se haya dicho, ó por lo menos insinuado, que iba a modificarse la política del Gobierno, que en las regiones del poder ministerial se iba a cambiar de política.

Estas presunciones no estaban al parecer completamente destituidas de fundamento. Se ha levantado el estado de guerra en todas las provincias se ha dado más libertad a los escritores públicos; han aparecido periódicos progresistas, y se anuncian otros hasta democráticos, y ya se ve venir una nube de ilustradores de la opinión pública, que principiará a descargar desde el 2 de Enero próximo.

Se ha nombrado presidente del Senado al señor marqués de Miraflores; se ha excluido de las

vicepresidencias del mismo Cuerpo a dos ilustres senadores, conocidos más que por su elocuencia, que es grande, por la rectitud, elevación y firmeza de sus ideas; se ha designado como candidato ministerial para la presidencia del Congreso al señor conde de San Luis, que siempre ha sido francamente liberal, y todo esto junto, todo esto considerado en globo, sin que demos grande importancia ni a menudencias de cada cosa, ni a cada cosa de por sí, parecía indicar que el Gobierno tenía el propósito de liberalizarse.

En esta suposición esperábase con más curiosidad que otras veces el discurso de apertura, creyéndose que en él se darian prendas de conciliación a partidos más avanzados que el dominante.

Los que esto creían se han llevado chasco. Hemos leído atentamente el discurso llamado del Trono, y si bien nosotros hubiéramos puesto en labios de S. M. otras palabras, no hay, por lo general, ninguna de las que hemos visto que no sea susceptible de explicaciones para nosotros satisfactorias.

No se habla de libertad, aunque muy bien pudiera hablarse de ella con aplauso nuestro; no se habla de liberalismo, que es distinto y aun diverso de la verdadera libertad; y si se menciona el progreso, es siempre con calificativos que marcan el progreso que nosotros admitimos, el progreso legítimo, único que puede realizarse con nuestros principios y nuestra fe, el progreso por el cristianismo.

En cambio hay confesiones preciosas que habrá hecho el Gobierno por abundancia de corazón, como recuerdo de los días amargos que ha pasado y del apoyo que ha encontrado en los elementos tradicionales del país; hay confesiones que traerán al Gobierno más simpatías que cuantos esfuerzos pudiera hacer para sacar del retraimiento a todos los revolucionarios juntos.

Y en este silencio de liberalismo, de lugares comunes patrióticos, y en estas explícitas y francas confesiones en favor de los sentimientos católicos del país, hay, digámoslo sin rebozo, hay un sentimiento de delicadeza, un tacto que honra sobremanera al ministerio, que le acredita de una cosa que no es común a los ministros, a saber, de corazón.

En efecto, cuando hay que dar tantas gracias a Dios por los beneficios recibidos, cuando hay que mencionar los terribles apuros, los inminentes peligros por que ha pasado el Sumo Pontífice, la Santa Sede y la Iglesia toda a causa y por culpa del liberalismo; cuando tanto hay que hablar de religión, de monarquía, de enérgica actitud del poder, hubiera sido una falta verdaderamente doctrinaria, una carencia de finura de sentimientos el mentar siquiera esos otros principios antagonistas que no pueden amalgamarse, que no se han amalgamado hasta ahora con los nuestros.

El Gobierno ha tenido gran cuidado en no herir ningún sentimiento católico, y por eso merece nuestro modestísimo, pero sincero aplauso. No nos metemos a averiguar qué es lo que pasa en su fuero interno; pero en su discurso, al menos, ha respetado al país, ha comprendido al país que rige, mostrando que a una monarquía de gran fe, y por lo mismo de gran corazón

qués de los Velez, D. Luis Fajardo, teniendo noticia de que los moros habían vuelto a levantarse, aunque a la verdad ya no tenían ellos la culpa, sino los malos cristianos, determinó salir con campo formado contra los de los rios de Almanzora y Almería, a fin de que, yendo él por una parte y el marqués de Mondéjar por otra, se pusiese pronto término a aquellas guerras civiles. Como general del reino de Murcia, escribió luego a los pueblos más vecinos para que le acompañasen en esta jornada, y así se juntaron de Caravaca muchos y muy buenos soldados con un valeroso capitán, llamado Juan de Leon, y un sargento mayor llamado Andrés de Mora, hombre muy esforzado y práctico en la milicia: de allí sacó tambien un alférez para que llevase su estandarte, llamado Benavides, sugeto hidalgo de gran calidad por su persona; en todos saldrían unos cuatrocientos soldados muy buenos, bien armados y armados.

De la villa de Cehugin salieron doscientos hombres, gente muy lucida y bien armada, llevando por su capitán a un soldado viejo y valiente, que se llamaba Careño. De la villa de Mula salieron trescientos hombres bien armados y valerosos, con su capitán, nombrado Melgarejo, que era varón de grande esfuerzo. De la villa de Totana salieron cien hombres robustos, criados en la costa y acostumbrados a verse cada día con los moros, cuyo capitán se llamaba Juan de Mora, excelente soldado. De la villa de Alhama salieron otros cien

hombres, tan buenos soldados como los de Totana, y muy acostumbrados tambien a verse en la marina con los moros; llevaban un buen capitán, llamado Falcayuela.

El marqués envió a su hermano D. Juan Fajardo, maese de campo, a Lorca para que pidiese a la ciudad gente que fuera en esta jornada; y así salieron de Lorca en esta vez más de mil hombres de guerra, toda gente valerosa y bien armada, llevando por capitanes a Juan Felices Quintero, hidalgo principal de la casa de los Quinteros, a Juan Felices Duque, Juan Mateos de Guevara, Alfonso del Castillo, el mozo; Adrian Leonés del Alberca y Hernán Perez de Tudela. Ademas destos seis valerosos capitanes salieron despues en ocasiones por orden de la ciudad otros cinco, hidalgos tambien y de mucho valor, que fueron los siguientes: Alonso de Leiva, Marín, Marín de Lorita, alférez mayor; Gomez García de Guevara; Juan Mateos Rendón, y Luis de Guevara: entiendo que este último salió de los primeros y del habernos despues, así como de los demas. Tambien salió en otra ocasión por capitán Juan Leonés de Guevara, y Luis Ponce su hermano, capitán de caballos, y Juan Manchiron, regidor de Lorca.

Y pues hemos hablado destos lugares, llamados por el marqués, y de los capitanes que dellos salieron, es justa razon que digamos algo de la noble Murcia; la cual siendo avisada por su noble adelantado, al punto escribió al Rey lo que pas-

de pecho, fornido de brazos y piernas, la pan-torrilla gruesa y bien hecha al modo de su tallo, el vacío de la pierna delgado, de tal manera, que jamás pudo gastar bota de cordobán justa, si no fuese de gamito de Flándes; calzaba trece y mas puntos de pie, y era tan bien trabado, retiecho y doble, que no se echaba de ver su altura; el color moreno ceñrino, los ojos grandes rasgados, lo blanco dellas con algunas fibras de sangre, de espantable aspecto; usaba la barba erocida y peinada, y alcanzaba grandísimas fuerzas; cuando miraba enojado, parece que le salía fuego de los ojos; era súbito, valiente, determinado, enemigo de mentiras; trataba bien a sus criados, especialmente a aquellos que lo merecían; por poca ocasión tenía a un hombre preso veinte años, dándole allí de comer; cuando se enojaba, denostaba a los suyos, tratándolos mal de palabra; pero despues de quitado el enojo le pesaba de lo que les había dicho, y les pedía perdón, diciendo:

Que no era más en su mano, y que la cólera le hacía perder los límites de la razon.

Era grande hombre a caballo; usaba siempre la brida, y parecía en la silla un peñasco firme; cada vez que montaba hacia al caballo temblar y orinar; entendía bien cualquiera suerte de freno; su vestido de monte era pardo, y verde y morado; las botas que calzaba habían de ser blancas y abiertas, abrochadas con cordones; era larguísimo gastador, y tenía cuatro despensas de gran espendio,

En que se pone, la salida del marqués de Mondéjar contra los moros de los rios de Almanzora y Almería, sierra de Filabris y Tahali, y otras cosas que sucedieron.

CAPITULO IV.

Ya hemos contado como el marqués de Mondéjar llegó al Padul, y había pasado por Alhendin, dejando a los moriscos de aquellos lugares pacíficos. De allí se fué a las Albuñuelas, donde hizo alto su campo, para dar orden a la reducción de los moriscos de aquellos lugares, sin daño dellos: lo que ciertamente consiguió, y allanara todas las Alpujarras, llevando las cosas por buenos medios y por vía de paz, conforme tenía prometido con el perdón general de aquel arrebatado y acelerada rebelión, si malos cristianos quisieran cooperar a este su buen propósito. Pero de los veinte mil hombres que llevaba en su campo, iban más de diez mil los mayores ladrones del mundo, animados de la idea única de robar, saquear y destruir los pueblos de los moriscos que se mantenían so-

con el corazón principalmente se la gobierna. Es de esperar que las comisiones del Senado y del Congreso respeten en su contestación este espíritu del discurso del Trono, que no le quiten, quizás con una sola palabra, esa fragancia que nosotros hemos advertido en el documento que tenemos a la vista.

¡Lástima grande que en él no haya habido más calor al hablar de Pío IX!

Pero esto ya pertenece a lo que nosotros tendríamos que decir; no a lo que un Gobierno, al fin y al cabo liberal, ha dicho.

LA ÚLTIMA ALOCUCION.

Tiempo há que las alocuciones pronunciadas por Nuestro Santísimo Padre eran la expresión del dolor más profundo causado por las iniquidades cometidas en Italia, por las asechanzas de los enemigos implacables de la Iglesia, ó ya por los tiránicos atropellos de que es víctima la desventurada Polonia.

Parecía que Dios intentaba probar la paciencia de ese nuevo Job, dechado de caridad, ejemplo vivo de todas las virtudes: así ha visto que sus riquezas han pasado a manos de los usurpadores; que sus hijos se han rebelado contra Él y le han acometido con las armas en la mano; que los Reyes le han vuelto la espalda ó le han incitado, como aquellos amigos del santo pacientísimo, á que abandonara la insuperable fortaleza de su resignación y de su fe. Mas Él contestaba siempre: Dios lo quiere: cúmplase su voluntad: en cuanto á ceder, *non possumus*. Y hé aquí que el Señor ha visto la humildad del siervo de los siervos y la entereza del Pontífice de la Iglesia, y ha tenido á bien dar la recompensa merecida á quien en medio de las más grandes tribulaciones, ni un solo momento ha desconfiado de la misericordia divina. Los enemigos de la Santa Sede son, pues, derrotados ignominiosamente: los Principes cristianos despiertan de su abandono y mandan tropas en defensa de la santa ciudad: los fieles acuden consus personas ó con su hacienda á cumplir como buenos: los escritores aguzan sus plumas y excitan el entusiasmo de los creyentes: los oradores levantan su voz en las asambleas públicas y vituperan los atentados de Italia y ensalzan la tiara y proclaman la necesidad del poder temporal. El triunfo, en fin, viene á premiar la esperanza y la resignación del Santo Pontífice. Después de esto, ¿qué había de hacer Él sino mostrar su contento y su gratitud hacia todos los que le han defendido, después de haber rendido acciones de gracias al Dios de las misericordias? Y así lo ha hecho: su última alocución, pronunciada el 20 de Diciembre, es un cántico de reconocimiento y de placidísimo gozo. ¿Cómo contrasta con la amargura en que estaban como impregnadas las alocuciones anteriores! ¡Y cuán grato es á nuestro corazón filial ver sonreír con la sonrisa de tranquilo regocijo á nuestro amantísimo Padre, tantas veces angustiado!

Unamos nuestras voces de agradecimiento á la voz de Pío IX; no solo por lo que en su alocución se lee, sino además por la alegría de que debe estar poseída su alma noble y cariñosa. Lloremos con Él cuando Él llora; regocijémonos con Él cuando Él se regocija.

Ya tenemos noticias de Italia. El telégrafo rompió por fin el silencio. Las dos agencias telegráficas nos dan unas mismas nuevas. No ha habido, al menos así es de suponer, ningún motivo especial para la paralización del alambre eléctrico. Ni siquiera se han suspendido las sesiones de la Cámara popular de Florencia. Insistimos, sin embargo, en creer que la situación de Italia es sumamente grave.

A juzgar por lo que nos dice el telégrafo, Menabrea no ha podido hasta ahora cumplir su cometido, y sigue al frente del ministerio, que ha sido derrotado, resuelto á disolver el Parlamento si el Gobierno vuelve á tener una votación

contraria. De lo cual se deduce que las dificultades con que ha tropezado Menabrea al querer formar una nueva combinación ministerial, y sobre todo para encontrar un hombre público que sustituya al ministro del Interior, señor Gualterio, radican principalmente en la voluntad del general que actualmente dirige los destinos del país. ¿Se comprende, si no, que dure aun la crisis, y que dure por no encontrarse un doctrinario del gusto de Menabrea para ministro del Interior? ¿Tan escaso de hombres de Gobierno está el moderantismo en lo que se llama Italia?

Mas ¿qué clase de influencia ha ejercido Menabrea sobre el ánimo de los demagogos, que ven con impasibilidad, ¡jelllos, tan inquietos y bullangueros!—la continuación de un ministerio derrotado y la probabilidad de la disolución de la Asamblea popular? Porque no apelando á causas especiales, no es fácil explicarse la actitud de la izquierda del Parlamento y de todos los mazzinianos del reino itálico, habido consideración á su conducta anterior. Desde el mes de Marzo, en que se constituyó el Congreso florentino, hasta la votación de los 201, no ha habido en Italia más que agitación, conmociones y tumultos. Ratazzi hizo *ad hoc* las elecciones con una táctica que dá quince y falta á Cavour y aun á Maquiavelo. Para contentar á Francia pareció desplegar la influencia moral del Gobierno, con el fin de llevar á la Cámara popular diputados conservadores que imprimiesen el carácter moderado á la política de Florencia, y llevó diputados mazzinianos que indicaran á Europa que Italia no puede vivir sin la posesión de Roma, y que el Gabinete era arrastrado por los sentimientos de la nación. Entonces se vió salir de madre á la demagogia y promover motines socialistas en las calles, y hacer una transacción, cuyas oncesiones permanecieron en secreto, aunque no tanto que no se traslucieran, con el Gobierno en el Congreso. Entonces se principió á reclutar y proveer de armas á los garibaldinos. Entonces se pensó y llevó á cabo la incautación de los bienes eclesiásticos para arbitrar los medios de hacer la campaña última. Y desde entonces los diputados de la izquierda, poseyendo tantos medios de perturbación y desorden, trajeron á Italia agitada hasta que contaron con el apoyo franco y decidido del Gobierno. Después hubo un momento de calma, de esa calma precursora de la tempestad. ¿Sucederá hoy lo mismo? ¿Se habrá ingeniado Menabrea de modo que haya conseguido la benevolencia de los demagogos? Hé aquí lo que ocurre preguntará la historia sirve de algo.

Disolución del Parlamento! Esto puede ser una amenaza aparente, un medio de hacer ver que la Cámara apoya la política del Gobierno, y puede ser un proyecto formal. Si lo primero, no hay para qué decir que las cosas seguirán como están, y que no tardaremos en contemplar los resultados del nuevo *statu quo*: si lo segundo, habrá pronto elecciones, y presenciaremos la bulliciosa gresca de la demagogia exaltada por la desesperación, con todas las consecuencias que esto pueda producir. En cualquiera de ambos casos, Francia se entenderá con Italia. Se entenderá si hay una nueva invasión protegida por el Gobierno en los Estados Pontificios, como se entenderá si los republicanos siembran en el reino subalpino la anarquía, y destruyen la obra francesa. La nación vecina se ha vuelto de conciliadora en adversaria de Italia, y no podía menos de suceder así. El pueblo francés no puede sufrir que su honor sea mancillado por la ingratitud, y sus sentimientos católicos ultrajados por la impiedad, y todos sus intereses puestos en inminente aunque indirecto peligro, por complacer á la nación de Custozza, de Mentana y de Lisa.

Hé aquí tomado del *Diario de las Sesiones* el discurso que pronunció el señor marqués de Miraflores, al ocupar el asiento de la presidencia

en la junta preparatoria del jueves 28 del actual: El Sr. PRESIDENTE (marqués de Miraflores): Señores senadores: En la junta preparatoria de la última legislatura, desde este mismo sitio, me permití dirigiros algunas palabras inspiradas por mi profunda convicción de que para dar asiento á nuestra conmovida sociedad, no había otro medio que verificar una gran conciliación política que reuniera alrededor del Trono todos los elementos conservadores del país; así, y solo así, es posible, y aun seguro, vencer de una manera definitiva toda especie de revoluciones.

Si acontecimientos y combinaciones superiores á los mejores deseos impidieron en los primeros momentos que el gran pensamiento de conciliación tuviese plena é inmediata ejecución, era tal la convicción general de su utilidad, que puesta en práctica por el Gobierno de S. M. en la nueva y amenazadora revolución del último Agosto, con discreta prudencia, á la par que con una salvadora energía, hizo caer las armas de las manos de los que se proponían derribar hasta los pedestales seculares de nuestra antiquísima monarquía, quedando completo triunfo á la ley, siendo de esperar que el sosiego material del reino no vuelva á turbarse fácilmente.

En este caso, Sres. Senadores, hallareis natural que el hombre que consagró ya desinteresadamente sus esfuerzos á procurar que todos los elementos conservadores y monárquicos, á la par que juiciosamente liberales y constitucionales, se agruparan alrededor de la ilustre y combatida cuna de la Reina Doña Isabel II en 1833, se acrecienta en él, hoy más que nunca, el sincero deseo de personificar hasta los últimos instantes de su vida, y a cerca de su término, el gran objeto de una salvadora conciliación política.

En otra ocasión solemne dije ante esta Cámara que si era glorioso vencer á los enemigos del orden público en el campo ó en las calles, no lo era menos sacrificar en aras de la patria hasta el amor propio.

Menguado patriotismo tiene el que anteponga su interés personal y sus resentimientos y quejas, por justas que ellas sean, á los grandes intereses de su Patria; no seré yo, no, quien siga por tan rebajado camino.

Sea como quiera, la benevolencia de S. M. y estos principios me traen otra vez á este elevado puesto, deseoso de que la divina Providencia me conceda en él el acierto y la consumada prudencia que exige hoy mas que nunca su desempeño.

El ejercicio de las instituciones constitucionales puede falsearse de dos maneras: la una, no funcionando con regularidad los poderes públicos, cada cual en su órbita constitucional por falta de libertad de acción en su ejercicio; la otra, exagerando el uso de esta libertad, que aunque es el alma y la vida de los Gobiernos representativos, su abuso ha solido llevar á las naciones, unas veces á la anarquía, otras al despotismo: huyamos de ambos extremos.

Vanos, señores senadores, serian sin embargo mis buenos deseos, si no contara, como cuento, con vuestra benevolencia cooperación, y con la convicción profunda en que todos estamos de que, para sacar á salvo la tan combatida nave del Estado, no hay otro rumbo seguro que seguir, que conciliar los ánimos, reunir alrededor del Trono agosto de la Reina todos los abundantes elementos conservadores y monárquicos que existen en España, por fortuna todavía vigorosos, sin que hayan logrado extinguirlos ni apenas debilitarlos las malas doctrinas del socialismo, ni los esfuerzos de sus propagadores.

Sobrepongamos, señores senadores, la justicia y la ley á las miserias pasiones de los hombres y de los partidos; humillemos la frente ante las condiciones de la época y del siglo; porque, señores, en las grandes transformaciones sociales las resistencias individuales son impotentes contra los hechos; acomodémonos á sus consecuencias, procurando evitar indiscretas y siempre peligrosas exageraciones.

Únicamente por este camino es por el que puede España llegar á ser feliz y venturosa, al amparo de nuestro sistema constitucional bien entendido, legal y juiciosamente practicado; á vosotros, señores senadores, toca cooperar á tan gran objeto. He dicho.

Como es de suponer, el discurso del trono es hoy objeto de las apreciaciones de los periódicos.

Esta regla general tiene por supuesto sus excepciones, y una de ellas, la única acaso digna de ser notada, es la de *El Español*, que no dedica una sola línea al discurso de apertura de las Cortes.

¿Si habrá cedido su puesto al nuevo diario *La Ley*, que según se dijo venia al mundo á defender lo que *El Español* no podía defender? El tiempo lo dirá.

La España aplaude el discurso, y de su artículo solo debemos tomar las siguientes líneas:

«Ciertamente es que se dice en el antedicho párrafo que el fin de los proyectos que se presentan á la actividad del Senado y Congreso en esta legislatura es afirmar de nuevo y desenvolver gradualmente la política de resistencia franca á la revolución; mas también se añade que lo es el de reorganización prudente y á la par incesante y económica de la administración pública, y de armonía entre los intereses conservadores.» Y es no menos cierto que el fin de resistir á la revolución se consigue eficazmente con la buena y rápida administración de justicia, y, como dice el mismo documento «atacando á la par en su generación la perversidad que se endurece con la ignorancia á que se origina de enseñamientos inmorales y anti-religiosos.» Si se considera como político cuanto se haga en la administración de justicia y en lo concerniente á la extensión y perfeccionamiento de la enseñanza, con no menos motivo puede considerarse político cuanto se refiera á la buena organización de la Hacienda y de la Administración; mas es bien sabido que no se ha dado tal carácter sino á lo que es político, no solo en el fin sino también en los medios; no solo en la esencia, sino también en la forma.

A los diarios liberales no les gusta el discurso, lo cual es por si una presunción de que no debe ser malo.

Hé aquí cómo se explica *El Pabellón Nacional*, periódico liberal moderado:

«Destácase en todas las partes de este discurso el espíritu político dominante en el ministerio, que viene á condensarse en el penúltimo párrafo, donde el gobierno proclama que su fin es afirmar de nuevo y desenvolver gradualmente la política de resistencia franca á la revolución.

Es tan marcada la significación de estas palabras, que todo comentario nos parece inútil. Somos enemigos de la revolución, y creemos un deber imperioso de todo gobierno combatirla franca y enérgicamente; pero no es esto lo mismo que enrigir en sistema de gobierno esa política de resistencia. El tiempo descubrirá, aunque ya no sea un misterio para nosotros, cual de ambas cosas se propone el Gobierno que ha puesto en boca de S. M. las anteriores palabras.»

O el discurso de la Corona nada dice, ó han de tomarse sus palabras en el sentido en que las toma *El Imparcial* en las siguientes líneas:

«Apreciando en globo el documento de que nos ocupamos, debemos manifestar que obedece á un pensamiento de resistencia sistemática; base de la política que el gobierno cree mas conveniente para asentar sobre sólidos fundamentos la paz pública y el respeto á las leyes y á las autoridades legítimas. Juzgamos que esta es la síntesis del discurso, francamente expuesta en el penúltimo párrafo, donde se dice que el conjunto de los proyectos que habrán de someterse á las Cortes, tiene por objeto afirmar y desenvolver gradualmente la política de resistencia á la revolución, reorganizar la administración y armonizar los intereses conservadores.»

Y más adelante añade:

«Sentimos, lo decimos con sinceridad, sentimos que ciertas palabras que, aunque muy usadas y conocidas, encierran ideas aceptables, no aparezcan en el discurso, siquiera como esperanza halagüena; y sentimos también que la frase «intereses conservadores» pueda interpretarse en un concepto inusitado.»

La Reforma sólo dice lo siguiente:

«Instintivamente dirigimos la vista al Sr. Nocedal.

«Estaba satisfecho, ó contrariado?

En nuestro concepto, las dos cosas á la vez. En cuanto al país, nos parece que estará menos satisfecho que el Sr. Nocedal.

Pues sólo faltaba que otra cosa le pareciese, y sobre todo, otra cosa dijese *La Reforma*.

El Eco Nacional, en un artículo dedicado al discurso de la Corona, habla de la industria catalana y de *La Ferretera Leonesa* para venir á parar en las siguientes líneas con que termina su largo artículo:

«Meditenlo bien nuestros gobernantes, y encontrarán como nosotros que el discurso parte del supuesto equivocado de que nuestros males datan de ayer y de antes de ayer, es decir, de unos sucesos que no son sino efecto y síntoma de un mal anterior mucho más profundo y antiguo, que es el falseamiento del sistema constitucional, casi coetáneo á los albores de nuestra última tentativa de regeneración política; y por consecuencia, que solo

volviendo á esa legalidad constitucional con sus buenas prácticas, es como se puede salir del mal estado en que nos encontramos; no con el sistema que se anuncia en el discurso de la Corona, que además de partir de un concepto equivocado, anuncia implícitamente un sistema de exclusión y de intolerancia, que por lo mismo no puede ser ni equitativo, ni justo, ni conveniente.»

Ya pareció aquello. Llevamos treinta y tantos años de Gobierno representativo, y según dice *El Eco*, ha sido constantemente falseado.

La Epoca dice anoche en serio, por supuesto, que ciertas cosas indican al parecer «que el Gobierno comprende toda la importancia de su misión, y que está dispuesto á satisfacer las aspiraciones legítimas de los partidos legales que constituyen la inmensa mayoría del país.»

Y como si no bastaran para muestra de frivolidad las anteriores líneas, añade *La Epoca* que «es llegado el momento de que ese sistema (el representativo) vuelva á funcionar sin obstáculos, buscándose en la conciliación de los elementos liberales el medio más eficaz para arraigarlo en nuestra patria.»

Apurado ha de verse el gobierno para satisfacer las aspiraciones legítimas de los partidos legales. ¿Puede haber aspiración más legítima que la del cesante, destituido en odio á su partido, á volver á ser repuesto en su destino? Pues cada partido legal tiene su correspondiente tanda de cesantes ó de empleados. Por lo tanto, hé aquí una aspiración legítima de una docena de partidos legales, que ningún Gobierno puede satisfacer.

Cada partido legal tiene la aspiración legítima de estar representado en las Cortes. Desele unos cuantos asientos en el Congreso y en el Senado á cada partido legal, y de seguro no hay Gobierno legítimo que pueda mandar un mes con las Cortes así constituidas. No habrá Gobierno que tenga mayoría.

Y si de las personas pasamos á las cosas ¿quién vá á decidir acerca de la legitimidad de las aspiraciones de cada partido legal? Y una vez hecha la clasificación de lo legítimo ¿quién vá á satisfacer las estrambóticas legítimidades que queden á cada partido legal?

Desengáñese *La Epoca*: no es lo mismo escribir que gobernar: no es lo mismo estampar cuatro frases de esas que nunca suenan mal en los oídos de la oposición, que presentar una medida que merezca la aprobación de todos los partidos legales.

Dice *La Constancia* que sus amigos no tomarán parte en la votación que ha de hacerse hoy de presidentes y vicepresidentes del Congreso.

No esperábamos que *La Constancia* viniese á darnos la razón tan pronto en la cuestión que con ella hemos sostenido.

Pudieramos hoy atacar á *La Constancia* con todos los argumentos que ha empleado contra nosotros estos últimos días.

Fides sine operibus mortua est: luego no hay que retraerse, hay que obrar en todo tiempo; hay que votar siempre.

Votar un buen presidente es cosa buena: no hay que preguntar, pues, si conviene ó no conviene, porque las cosas buenas siempre deben ejecutarse.

Fuera de que, esto sería, como decía *La Constancia*, tratar un caso de conciencia poco mas ó menos como una jugada de bolsa.

¿Que salimos derrotados! Pues si por el temor de salir mal de una empresa dejamos de acometerla, entonces no acometamos ninguna en que no tengamos seguridad de ganar; esto es, condenémonos á la inacción, á la política de egoísmo.

A nosotros no nos ha de pedir Dios cuenta de nuestros triunfos, sino de nuestros acciones. ¿Es bueno votar un buen presidente? Pues votémoslo: cumpla cada cual con su deber; y Dios hará o demás.

Et sic de ceteris.

Tiene razón *La Constancia*: si sus amigos son

segados; y así apenas el marqués de Mondéjar había pasado de Alhendin y el Padul, asentando el campo en las Albuñuelas, cuando mil destos ladrones salieron de su real y tornaron á los lugares suosodichos, los saquearon de noche, mataron á muchos moriscos y se llevaron muchas mujeres jóvenes y muchachas á sus tierras, en donde las vendían por esclavas. Hecho el daño por la noche, luego se volvían al real; y aunque los moros habían escapado huyendo y se querellaban al marqués diciéndole todo cuanto habían padecido, y los robos y muertes que por la noche ejecutaban los suyos, eran de ningún provecho las quejas, porque el marqués nada remediaba, no sabiendo á quien castigar, por ser tanta la multitud de gente depravada que en su real había.

Viendo esto los moriscos, y que su mal no tenía remedio, indignados de que sus haciendas, sus mujeres y sus hijos fuesen robados impunemente, no aguantaron más, y así recogiendo y escondiendo todo aquello que se podía, se iban á la sierra en donde estaba el reyecillo, diciendo que el marqués con achaque de paz les enviaba tropas para destruirlos. El reyecillo los amparaba, y recibía de buen grado, diciéndoles:

—Pobres de vosotros, ¿no veis que debajo del engaño desas públicas y prometidas paces, os van destruyendo y acabando, y así os llevarán hasta que no quede ninguno? Tomad todos las armas, y morid defendiendo vuestras vidas y haciendas,

El marqués era uno de los caballeros más valerosos del mundo, pudiéndose contar entre los más célebres de España, incluso aquellos que tuvieron más nombradía, como el Cid, el conde Fernán-González, Bernardo del Carpio, y otros capitanes españoles muy esclarecidos. Esto lo confirmó el Emperador D. Carlos V, nuestro señor, estando en Cartagena de vuelta de Arjel, yéndole á besar las manos el marqués D. Pedro, padre del D. Luis, de quien ahora tratamos; y que habiéndole abrazado y levantado del suelo donde estaba de rodillas, le dijo lo primero:

—Marqués, buen hijo teneis, y bien podeis decir que es uno de los buenos de España: así lo ha mostrado en todas las ocasiones que se ha hallado conmigo.

A lo cual respondió el marqués D. Pedro: —Señor, yo y él estamos al servicio de vuestra real y cesárea Majestad hasta la muerte.

Tornóle á abrazar el emperador, diciéndole: —Tal se tiene entendido del y de vos.

Viniendo á propósito decir algo del valor y la nobleza de D. Luis Fajardo, aunque nos salgamos un poco del hilo de nuestra historia, lo haremos de paso y en breves razones, porque nos aguarda en las Albuñuelas el marqués de Mondéjar, de quien debemos tratar en otro capítulo.

Es pues de saber que el Sr. D. Luis era un hombre muy gentil, de recios y doblados miembros, tenía doce palmos de alto, tres de espalda, y otros

ba, y su majestad le mandó que siguiese la guerra y socorriese con gente á su adelantado. Así luego la noble ciudad creó tres capitanes valerosos, dos de infantería; llamado el uno Alonso Galtero, caballero de mucho valor, y el otro Nofre Ruiz, hombre principal é hidalgo; el capitán de caballos se llamaba D. Juan Pacheco, caballero del hábito de Santiago, y su alférez fué otro caballero ilustre, llamado Salvador Navarro. Hicieron estos mucha y muy gallarda gente, y toda bien armada; mas no salieron tan pronto de Murcia, que no los precediera el marqués de los Velez, saliendo el día de los Reyes, año de 1569. Llevaba el valeroso Fajardo de los lugares ya referidos, tres mil hombres fuertes y bien armados, sin los que aguardaba de Murcia; y marchando con buen orden tendidas sus banderas, iba Lorca á la vanguardia, Caravaca de batalla, Totana, Alhama y Cehegin á la retaguardia. Toda la gente del campo era escogida, bien dispuesta de armas, y bastante para acometer á veinte mil hombres que fueran de otras naciones.

Así el buen adelantado, muy gallardo y contento de ver un campo tan lucido, decía que en el tiempo que siguió las incultas banderas del Emperador su señor, no había visto mejor gente, ni más lucida que la que él á la sazón llevaba; y que en muchas ocasiones se holgara de haber tenido la gente de aquel reino de Murcia, porque se señalaba ventajosamente entre todas las demás de España.

que presto seréis los señores absolutos de toda la tierra.

Con esto cobraron ánimo, y dejando sus lugares iban á alistarse en la milicia; por manera que á causa de los malos cristianos, sedientos de robar y de apoderarse de las haciendas ajenas, fueron sucesivamente levantándose muchos pueblos de los moriscos.

Bramaba, ardía en saña el marqués viendo que lo que él prometía se lo desconcertaban las gentes de su real. A menudo mandaba echar bandos con pena de la vida al que saliera á saquear; pero valían muy poco estas diligencias contra los ladrones que se escapaban á deshora, y de suerte que nadie sabía su salida, aunque estaban puestas centinelas por los caminos. Estendiéndose tan fatales nuevas por todos los demás lugares de las Alpujarras, volvió de nuevo á aborotarse y tomar las armas todo el reino, no fiándose ya de las paces prometidas, y queriendo más morir ofendiendo que vivir padeciendo.

Los capitanes que habían sido señalados y repartidos por orden del reyecillo, volvieron á juntar su gente, á aperebirse de armas, y seguir las banderas del señor de Valor contra los cristianos.

Los turcos que vieron tantos hombres ayuntados y no mal armados, los animaban diciendo que ellos les ayudarían á ganar toda España. Con esto los moros granadinos tomaron tanto brío, que de nuevo tornaron á hacer crecidos muros. El mar-

muy pocos en el Congreso, que no aspiren a la presidencia, porque no conviene hacer esfuerzos inútiles; pero si sus amigos son pocos igualmente para formar un ministerio, que no aspiren a ser hoy ministros.

En el mes de Octubre se han liquidado y mandado abonar por la junta de la deuda pública 812 reclamaciones, que se pagarán en los valores siguientes:

	Rs. vn.
Deuda consolidada...	8.255.843,42
Idem diferida...	351.709,18
Personal del Tesoro...	476.599,48
Material de idem...	195.907,42
Obligaciones de ferro-carriles...	6.524.784,49
Certificaciones convertibles...	4.835.436,32
Rentas de participes...	4.436.465,94
Ingresos adelantados...	436.089,44
Total de nueva deuda...	49.208.842,09

Las anteriores cifras gravan la presupuesto con una carga de 30,000 duros lo menos al año.

Las clases pasivas y los intereses de la deuda absorben la parte principal de los intereses del Estado, y de este modo es punto menos que imposible que prospere un pueblo.

Unas y otras, es decir, las clases pasivas y la deuda, provienen en gran parte de la política de partidos, que de muchos años acá es la que domina en España.

Combatamos esta política, pero sin crear un partido más.

El Imparcial llama Gobierno extranjero para lo españoles al Gobierno pontificio, en cuanto se trata de sus intereses morales y materiales relacionados con todos los fieles del mundo católico.

Nosotros no tenemos empeño en que *El Imparcial* reconozca o no al Gobierno pontificio como Gobierno propio, en cuanto es Gobierno de los católicos. Pero aseguramos que nos extrañaría más que reconociera *El Imparcial* al Gobierno pontificio como suyo, que al Gobierno de los Estados-Unidos, ó al de Inglaterra, ó al de Turquía.

La ley de las afinidades nos afirma en esta opinión.

Leemos en *Pabellón Nacional*:

«*El Pensamiento Español* publica el quinto de los artículos que titula *La revolución en las ciencias* inútil es decir que el tal artículo en nada desmerece de los cuatro anteriores. ¿En qué quedamos? ¿El mismo hace la guerra a la revolución ó la hace a las ciencias? ¡A estas, á estas!

Pues entonces, tranquilícese *El Pabellón*, que con él no vá nada.

Hé aquí los términos en que un periódico da cuenta anoche de la apertura de las Cortes:

«Hoy á las dos y media de la tarde se ha verificado la apertura solemne de las sesiones de Cortes.

La régia comitiva salió del real palacio en la forma siguiente:

Los reyes de armas en el landó de bronce, conducido por cuatro caballos castaños.

Los mayordomos de semana en el coche llamado de Casimiro, tirado por seis caballos castaños.

El gentil-hombre del exterior de S. M. la reina, el del príncipe, y los ayudantes de D. Sebastián en el coche amaranito, con seis caballos castaños.

La camarera mayor, la dama de la reina y el gentil-hombre del príncipe, en el coche de los tableros dorados.

El jefe superior de palacio, el sumillero de corps, el comandante general de alabarderos y el gentil-hombre de cámara de la reina, en el coche de las cifras, tirado por seis caballos oscuros.

El infante D. Sebastian, en el coche de concha.

SS. AA. la infanta Isabel y el príncipe de Asturias, el mayordomo, caballero mayor y dama de la infanta en el coche de la corona real, tirado por caballos castaños claros con penachos de color grosera.

Coche de respeto de caoba, tirado por caballos negros con penachos marrones.

SS. MM. en el coche de la corona real, tirado por caballos tordos con penachos blancos.

Los generales y ayudantes de S. M. el Rey. Un caballero de órdenes y un correo.

En este orden se puso en marcha la comitiva, dirigiéndose al palacio del Congreso por las calles Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Gerónimo.

Veintiun cañonazos anunciaron la salida de su majestad del Real palacio, y otros tantos su llegada al del Congreso.

En el pórtico de este se hallaban con anticipación para recibir á S. M. los ministros y la diputación de las Cortes, compuesta de igual número de senadores y diputados, precedida de cuatro maceros.

Formaban esta comisión los senadores elegidos y los diputados Sres. Barreda, Taviel de Andrade, Auñón, marqués de Pidal, conde de Toreno, Moyano, Sánchez, Ferrer, Ojeda, Bautista Muñoz, Pérez San Millán, Reina y marqués de Villapanés. Suplentes Sres. Rebagliato, Valero y Soto (D. Juan), Heredia y Tejada, Lacy (D. Salvador), Molano y marqués de Villaverde.

Recibieron á SS. AA. RR. los Sres. Domínguez Castro, Beltrán de Lis, marqués de Zafra, Méndez Alvaro y Sanz. Suplentes, Ródenas, Chacón, barón de las Cuatro Torres, y los senadores designados.

Recibida S. M. por la diputación de las Cortes, hizo su entrada en el salón acompañada de S. M. el Rey, los ministros y jefes de palacio, precediendo los cuatro maceros, que se colocaron á la entrada del salón, y la diputación de las Cortes, que llegó hasta las gradas del Trono.

S. M. la Reina se colocó en el Trono, y á su izquierda, en un sillón destinado al efecto, el Rey; á uno y otro lado los ministros, y detrás de S. M. los jefes de palacio, las damas de honor y las demás personas de la servidumbre.

El presidente del Consejo de ministros, después de besar la mano de S. M., le entregó el discurso de apertura que la Reina leyó y entregó al minis-

tro de Gracia y Justicia para que remita copias autorizadas á ambos Cuerpos colegisladores y se publique inmediatamente en la *Gaceta*.

En seguida, acercándose el presidente del Consejo de ministros, recibió la orden de S. M. y proclamó su mandato en esta forma: «La Reina me ordena declarar que se halla legalmente abierta la legislatura de 1867 á 1868, con arreglo á la Constitución de la Monarquía.»

Concluido este acto, y poniéndose en pie todos los concurrentes, S. M. bajó del trono y salió del salón, precedida y acompañada en la propia forma que á su entrada hasta el pórtico del palacio del Congreso.

Veintiun cañonazos anunciaron la salida de su majestad del palacio del Congreso, y otra salva igual su llegada al Real palacio.

Otro periódico añade lo siguiente:

«Desde muy temprano, la concurrencia en la carrera que debía seguir S. M. la Reina, y dentro del Palacio de los diputados, ha sido numerosísima: los escaños de los representantes del país habían sido invadidos por las señoras, que asistían este año en mucho mayor número que en los anteriores. A la hora anunciada, el príncipe de Asturias, con uniforme de sargento, la infanta doña Isabel y el infante D. Sebastian ocupaban la tribuna levantada á la izquierda del trono. S. A. la infanta doña Isabel vestía un elegante traje de corte de color verde. S. M. la Reina requiso traje blanco con encajes de oro y manto azul de terciopelo. En seguida SS. MM. ocuparon los sillones que les estaban preparados, colocándose en derredor suyo los ministros, las damas de servicio y los altos funcionarios de Palacio.

S. M. fué saludada con un coloso viva al entrar en el salón, y también resonaron vivas á la lectura del párrafo relativo á Roma.

El discurso, aunque largo, ha sido leído por su majestad con seguro y firme acento, y después de hecha la declaración por el presidente del Consejo, de hallarse abierta la legislatura, la régia comitiva se ha retirado en medio de los vivas de los asistentes.

Los senadores y diputados han concurrido en gran número, y entre ellos hemos visto con satisfacción á los generales Zavala, Dulce, Ros y Hoyos, al Sr. Santa Cruz, al conde de Irujo, y á los diputados Cánovas, Sardoal, Loring y Gisbert.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 5.º del reglamento del Congreso, hoy se procederá á la elección de la mesa.

El nuevo reglamento no ha introducido variación en la votación para el cargo de presidente. Los diputados inscribirán un solo nombre en cada papeleta, quedándose elegido el que obtuviere mayoría absoluta de votos. En la misma forma que la del presidente, según el art. 10, se hará la elección de cada uno de los cuatro vicepresidentes por su orden respectivo. En el reglamento anterior, la elección de los vicepresidentes se hacía poniéndose los diputados cuatro nombres en cada papeleta.

La elección de secretarios se hará con arreglo á lo que previene el art. 12, inscribiéndose sólo dos nombres en cada papeleta, quedando elegidos por orden de votos, los cuatro que obtuvieren mayor número de ellos.

Si en la sesión de esta tarde hubiese tiempo, se nombrará la comisión de contestación al discurso de la Corona, que según el art. 64 del nuevo reglamento, se compondrá sólo de tres individuos. La elección de esta comisión, como la de todas, se elegirá con arreglo al art. 57 del reglamento, directamente por el Congreso, escribiendo cada diputado en una papeleta tantos nombres como individuos compongan la comisión.

Hoy celebra su primera sesión ordinaria el Senado para proceder á la elección de los secretarios.

También, si hubiese tiempo, se nombrará en la misma sesión la comisión de contestación al discurso de la corona. Esta comisión, con arreglo á lo que previene el art. 50 del nuevo reglamento del Senado, se compondrá sólo de tres individuos y se elegirá como todas las comisiones, según previene el art. 48, directamente por el Senado, escribiendo cada senador en una papeleta tantos nombres como individuos hayan de componer la comisión.

El ayuntamiento de Santander ha iniciado una suscripción general, cuyos productos se invierten en la ejecución de obras en que pueda emplearse el crecido número de operarios que hoy carece de ocupación; destinando á la vez una parte de aquellos para suministrar un rancho económico condonado á los enfermos é impedidos pobres.

Como base de la suscripción, ha votado el ayuntamiento la cantidad de 4,000 escudos de fondos municipales.

El jueves, dice un periódico, recorrerá toda la línea férrea de Belmez á Almorchón el primer tren cargado de carbón. La inauguración oficial de aquella importante vía se celebrará el 15 de Enero.

En el ministerio de Ultramar se han concedido os ascensos de escala, por salida á otro destino del auxiliar de la clase de primeros de este ministerio, D. José Arias Miranda; nombrándose en consecuencia para esta plaza á D. Francisco López y López, que es el más antiguo de segunda clase; para esta vacante á D. Joaquín Alarcón, que es el primero de la de terceros; y para la que este deja á don Eduardo Aguilar y Hallé, oficial segundo cesante del archivo general de Indias en Sevilla.

Del 1.º al 28 de Noviembre ocurrieron en la Habana 1,531 casos de cólera, de los cuales fueron 845 mortales.

Los días en que más casos hubo fueron el 14 y 25 de Noviembre.

En el resto de la isla los ataques ascendieron á 1,605, siendo los muertos 879.

La *Gaceta* de hoy no publica disposición alguna de interés general.

El establecimiento de un colegio de PP. Escolapios en el convento que fué de Benedictinos de

Celanova, de cuyo proyecto hemos hablado, está autorizado por el ministerio de Gracia y Justicia; pero falta aun la aprobación de los ministros de la Gobernación y Fomento.

El día 19 debió fijarse en el Ferrol el sitio donde ha de levantarse la estación del ferro-carril que se proyecta construir desde aquella ciudad á la de Betanzos, donde empalmará con la vía férrea de Madrid.

El jueves llegó al puerto de Cádiz la fragata austríaca *Novara* que conduce el cadáver del desgraciado Emperador de Méjico. El buque disparó en señal de duelo un cañonazo cada cuarto de hora.

Los periódicos de Badajoz y Lisboa se quejan del retraso con que se recibe en aquellas poblaciones el correo de Madrid.

El Excmo. señor Obispo de Málaga acaba de publicar una notable carta pastoral para la ejecución del decreto apostólico sobre reducción de días festivos en España. También el ilustrísimo Prelado de Badajoz ha dirigido al Clero y fieles de su diócesis otra sentida pastoral publicando la última Enciclica de Su Santidad, y ordenando en su virtud preces y rogativas, según el Padre Santo lo recomienda.

Comparado el estado de la instrucción pública en España en 1846 con el de 1865, da el siguiente resultado:

	1846.	1865.
Número de escuelas...	45,640	27,100
Idem de alumnos...	663,611	3,367,077
Importe de los gastos...	18,103,897	86,928,172

La relación de los alumnos concurrentes á las escuelas con la población en 21 de diciembre de 1865, era de 1 á 14'45. En Francia la relación en 1864 fué de 1 á 11'6. Es decir, que en España por cada 1,000 habitantes concurrían 14'45 alumnos, y en Francia por cada 1,000 116 alumnos.

No basta, sin embargo, que aumente la instrucción; es mas necesario aun que mejore.

Hemos recibido la bien escrita carta pastoral que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Avila ha dirigido á sus diócesanos al comunicarnos la Enciclica de Su Santidad de 17 de Octubre de este año, sobre el estado lamentable de la Iglesia, especialmente en Italia y en Polonia.

Sentimos que la abundancia de original no nos permita trasladar á nuestras columnas tan piadoso y elocuente documento.

Por dar cabida ayer á última hora al discurso del Trono, retiramos los siguientes sueltos que hoy insertamos, para que nuestras lecturas no ignoren los hechos á que se refieren:

«*El Pabellón Nacional* que aplaude la resolución que ha recaído sobre el Banco de Sevilla, dice, que varios diputados pedirán que se remita al Congreso el expediente.

«*El Monitor de primera enseñanza*, periódico de Barcelona, publica el mensaje que han dirigido á Su Santidad los profesores de instrucción primaria de Cataluña. El número de firmas pasa de cuatrocientas. Hé aquí tan apreciable documento:

«*A la Santidad del Papa Pío IX.*

Beatísimo Padre: Los infrascritos, pertenecientes á la clase del magisterio español de primera enseñanza, han creído un deber el hacer en estos momentos de prueba á los pies de V. B. la sincera confesión de sus arraigados sentimientos y profundas convicciones hacia el magisterio supremo de V. B. y hacia su sagrada persona.

Los altos intereses religiosos y sociales que les están confiados en la educación de la infancia, encierran toda la esperanza de una generación católica que puede proporcionar á la Iglesia días de paz y de ventura.

En la católica España, Beatísimo Padre, los encargados de repartir entre la tierna infancia el primer alimento del espíritu, sienten el mas vivo dolor en las amarguras y peligros que rodean al Padre común de los fieles. Y para darle algun consuelo, unen su voz al clamor general del universo católico como españoles y como maestros de la primera juventud, manifestando públicamente el respeto y amor que á V. B. profesan, rogando al Señor se digne proteger y conservar la vida de V. B. y el poder y los derechos del Pontificado por medio de un triunfo pacífico y permanente, que asegurando el libre ejercicio de su autoridad, asegure también el imperio de la verdad, el reinado de la justicia y la paz del mundo.

Barcelona 20 de Diciembre de 1867.

«La reunión celebrada por la mayoría del Congreso dió lugar, después de algunas explicaciones, á que la comisión nominadora propusiese, según de público se aseguró, y los concurrentes prestaron su asentimiento á la candidatura que ya conocen nuestros lectores para la mesa.

Dícese que la comisión de mensaje que con arreglo al nuevo reglamento, sólo ha de constar de tres individuos, la compondrán los Sres. Catalina, Botella y Fernandez E-pino.

Entre los que constituyeron la comisión nominadora, recordamos á los Sres. Caspe, Estéban, Taviel de Andrade, Febrer de la Torre.

«Dice un periódico de anoche:

«A la hora de entrar en máquina nuestra edición de provincias no habia terminado la reunión que la mayoría del Congreso ha celebrado hoy en los salones del ministerio de Hacienda. Dicese que la discusión ha sido animada, pero no podemos extendernos en pormenores á causa de la indole privada de esta conferencia, mientras no lo hagan los periódicos ministeriales, á quienes debemos suponer mejor enterados.»

«Uno de los entorpecimientos con que en estos últimos días ha tropezado el tren-correo, haciéndole llegar con notable retraso, ha sido un desprendimiento de tierras, cuya masa se calcula en 700 metros cúbicos, y otra posterior de piedra, como de 300. El suceso ha tenido lugar entre Santurde y Montabiz, es decir, entre los kilómetros 65 y 76.

«Según *El Cronista* de Nueva-York, los injuriosos rumores de venta de las Antillas de que habló, fueron sugeridos por la adquisición reciente de San-

thomas, que han hecho los Estados-Unidos. Haciéndose cargo *El Cronista* de los diferentes cálculos y combinaciones inventadas con relación á la isla de Cuba no les da importancia alguna, y asegura que en España no habria en todos los partidos más opinión que una sobre el particular.

«Por la vía de los Estalós-Unidos tenemos noticias de la Habana hasta el 9 de Diciembre. El 7 habia llegado el vapor-correo de Cádiz con noticias de Puerto-Rico hasta el 1.º La consternación de la isla fué grande hasta el 23. Los edificios sufrieron mucho, pero sin que hubiera noticia de desgracias personales.

Noticias posteriores recibidas de la Habana con referencia á los vapores *Córseca* y *Barcelona* dicen, y con dolor lo anunciamos, que el 1.º se repitieron los terremotos en Puerto-Rico. El pueblo se hallaba en la iglesia oyendo Misa y las escenas que ocurrieron no pueden ser descritas.

La consternación era grande y los habitantes abandonaban sus casas para vivir al raso.

Jamaica estará en breve en comunicación telegráfica con Cuba, los Estados-Unidos y la Europa.

«Ayer celebró el Senado la sesión preparatoria, formando la mesa de edad como presidente el señor Mantilla de los Rios, y como secretarios los señores condes de Aranda y marqués de Castilleja.

Después de dar cuenta del nombramiento de presidente y vice-presidentes hecho por S. M., el marqués de Miraflores pronunció un extenso discurso, en el mismo sentido que el comunicado que dirigió á *La Epoca*.

En seguida fueron nombradas las comisiones que mañana han de recibir á SS. MM. y AA.

«A la una de la tarde celebró ayer el Congreso la reunión preparatoria prescrita por el reglamento.

Como primer inscrito en la lista, ocupó el sillón de la presidencia el Sr. D. Carlos Jimenez, reemplazándole como de mayor edad el Sr. Díaz Martín, el cual presidirá también mañana la sesión régia, por ser más anciano que el marqués de Miraflores. Aquel tiene 76 años, y este 75.

Hicieron de secretarios como más jóvenes los señores Valero de Tornos, marqués de Pidal, Díaz Agero y Ogesto.

Fueron nombrados para recibir á SS. MM. los señores Barreda, Taviel de Andrade, Auñón, marqués de Pidal, conde de Toreno, Moyano Sanchez, Ferrer, Ogesto (D. Nicolás), Bautista, Muñoz, Perez San Millán, Reina y marqués de Villapanés.

Son suplentes los Sres. Rebagliato, Valero y Soto (D. J.), Heredia, Lacy, Molano y marqués de Villaverde.

La comisión encargada de recibir á S. A. se compone de los Sres. Domínguez, Castro, Bertrán de Lis, Zafra, Méndez Alvaro, Sanz, Ródenas, Chacón y barón de las Cuatro Torres.

La asistencia de diputados á la reunión preparatoria fué escasa.

CORREO DE HOY.

Leemos en *La France*:

«Generalmente se cree en Florencia que Menabrea no tomará ninguna resolución definitiva antes del 15 de Enero, época fijada para la reunión del Senado y para los debates á que darán lugar las explicaciones anunciadas por el general Cialdini.

«El general Menabrea provocará sin duda, á consecuencia de este debate, otro voto de confianza de parte de los diputados, y si este no le fuese favorable, se cree que disolverá el Parlamento para apelar directamente á la opinión del país.»

La *Gaceta* de Viena acaba de publicar el conjunto de leyes fundamentales sancionadas por el emperador de Austria.

Los periódicos franceses reconocen que estas leyes están inspiradas por un espíritu muy liberal y muy progresivo; que son un rompimiento con las ideas absolutistas que hasta há poco han prevalecido en la monarquía austríaca.

Nada de esto nos sorprende, como no nos sorprenderán luego otras cosas.

Leemos en *la Patrie*:

«Despachos telegráficos nos aseguran que uno de los primeros actos del Gabinete que se forme será probablemente la significación oficial al Gobierno francés de la resolución concerniente al servicio de la Deuda Pontificia que pesa sobre Italia.

No sería imposible, según nos dice, que el nuevo Gobierno Menabrea persistiese en la senda en que hasta aquí el presidente del Consejo de ministros no se ha comprometido personalmente, sino por una declaración verbal en el Parlamento.

Nuestros corresponsales añaden que ningún despacho del Gobierno francés se ha recibido á propósito de este asunto, porque el antiguo Gabinete de Florencia no habia notificado nada antes del voto del Parlamento, y porque la crisis actual no permite al Gobierno de las Tuilerías expresar sus miras á Florencia de una manera conveniente.»

Dicen á *la France* en carta particular de Florencia que el Rey Víctor Manuel, dispuesto siempre á escuchar sus simpatías personales ha expresado la intención, antes de partir para Turin, de llamar al general Cialdini y confiarle la misión de formar un ministerio. Esta noticia ha hecho sonreír á todos los que conocen el terreno parlamentario. El partido del Sr. Cialdini en la Cámara no se compone más que de 32 votos, que antes de la elección de presidente votaron con la derecha y ahora figuran casi todos en la izquierda.»

Dice *La Presse* de anteayer:

«El gabinete italiano no se habia aun constituido esta mañana. Según se dice, el general conde Menabrea encuentra tantos y tan grandes obstáculos, que desconfía de poder llenar el cometido que el Rey le ha encargado. Después de haber conferenciado con varios personajes políticos y haber reclamado vanamente su concurso, el general Menabrea—según un despacho de Florencia de 25 de Diciembre—insistió con algunos de sus colegas para que conservasen sus carteras. Las negociaciones continúan. Se esperaba el resultado de ellas con febril impaciencia en los círculos políticos de Florencia.

No es sólo Menabrea el que continuará en el ministerio, dicen los últimos despachos: sus colegas entrarán con él. La comedia será completa. Para salvar las apariencias, se cambiarán algunas carteras. Sólo en Italia pasan las cosas de esta manera; y es porque los políticos italianos piensan poco en lo que sucede entre ellos. Saben perfectamente que jamás ganará una provincia más ó una nueva capital, con un gabinete italiano. Tuvieron los ojos fijos en París cuando París les daba el Milanésado: hoy los vuelven hacia Berlin.

Correspondencias de Florencia dicen que el voto del 22 de Diciembre ha sorprendido á Víctor Manuel tanto más, cuanto que sus ministros habian asegurado siempre que tenían la victoria ganada.

Se comprende que el Rey se haya apurado tanto para salir de este embrollo. Cuéntase que al saber la derrota de la orden del día, apoyada por el Gabinete, Víctor Manuel pidió al general Menabrea un consejo: «Señor, respondió este último, yo os aconsejo que llameis á Ratazzi.»

Este consejo es un sarcasmo. Lo anómalo, lo ridículo de la presente situación, añaden aquellas correspondencias, es que los vencedores son más impotentes que los vencidos para componer un ministerio. Ratazzi no tendrá jamás en el Parlamento los 199 votos que han sostenido á Menabrea.

Ratazzi, además, ha perdido toda consideración; el general Bixio quiso el lunes leer en la Cámara una carta en que el general Cialdini daba un mentis formal á Ratazzi, tocante á las afirmaciones de este último relativas á la marcha de Garibaldi hacia la frontera.

El voto de coalición del 22, confirma lo que decía Menabrea hace algunos días á un diplomático extranjero: *Es imposible gobernar en Italia.*

El Rey, constitucionalmente hablando, no tiene más que un partido que tomar: disolver la Cámara; pero la nueva anomalía creada por Menabrea al escribir también en su bandera: *Roma capital*, hace ilusoria esta medida suprema. Volverían á la Cámara los mismos hombres, gracias á las influencias locales de que disponen.

Un cambio de política es hasta imposible. ¿Donde están los hombres capaces de presidir esta nueva política? ¿No han proclamado 400 diputados á Roma capital? Todo el mundo canta el mismo aire, pero nadie adfina.

¿Cuántos millones va á costar á Italia esta nueva crisis ministerial? ¿No debe considerarse como fatal é inminente la bancarota?

Dice *La Presse*, periódico del judío Mirés:

«Entre la gente de negocios ha circulado el rumor de que el Gobierno Pontificio se ha opuesto á que la casa de Rothschild pague el coupon de la malhadada renta italiana.

El Gobierno del Padre Santo obraría en este caso á nombre de los portadores de la antigua deuda pontificia que fué cedida á Italia y aceptada por esta potencia á virtud de la convención de Setiembre.

Se sabe que el general Menabrea, para complacer al partido demagógico, ha declarado que Italia no pagaría el coupon de dicha deuda que vence en 1.º de Enero próximo.

Según otra versión, el Gobierno francés será quien tome la iniciativa de la oposición en la casa de Rothschild, en atención á que él ha sido el representante y el intermediario del Papa en los arreglos financieros que fueron consecuencia de la convención de Setiembre.»

Excusamos advertir á nuestros lectores que dejamos la responsabilidad de todos sus asertos á *La Presse*.

La conspiración feniana preocupa y alarma todos los ánimos en Londres. El orden, según escriben á la Agencia Llavay, se restablecerá; pero no por eso dejará Inglaterra de sufrir rudas pruebas. De todas las conspiraciones últimamente descubiertas, la más grave y alarmante es la que, según parece, se fraguaba por uno de los principales regimientos del ejército, á consecuencia de lo cual se han hecho varias prisiones.

La policía ha recibido un aumento de mil hombres. Treinta mil constables especiales han prestado juramento, como ya nos dijo el telégrafo. La dirección general de correos y las oficinas de los ministerios son guardadas por ellos. En todos los edificios públicos, se toman escrupulosas precauciones para evitar nuevos incendios. Se han dado las órdenes mas severas para evitar nuevos crímenes. Se teme que los fenianos se aprovecharan de las fiestas de Noel para cometer nuevos atentados. Los diarios fenianos predicán la traición.

También se piensa en la suspensión de las libertades inglesas. «Nosotros creemos, dice el *Imperial Review*, que si sobrevienen nuevos acontecimientos, capaces de conmover el espíritu público, el Parlamento será convocado para suspender el *Habeas corpus*».

ULTIMA HORA.

(Telégramas de *El Pensamiento Español*.)

(Agencia Galdan.)

Paris, 27 (á las cinco de la tarde.)

El ministro Rouher ha defendido el artículo primero de la ley sobre reorganización del ejército.

Thiers debe hablar después.

Corre el rumor de que el ejército prusiano va á ser movilizado.

Florencia, 27.

Lanza, presidente de la Cámara, y el general Cialdini han rehusado formar parte del ministerio.

Atenas, 18.

El ministerio ha presentado su dimisión.

La insurrección de Creta vuelve á tomar serias proporciones.

Paris, 28.

El Cuerpo legislativo ha votado por 177 votos contra 81 el artículo primero de la ley sobre reorganización del ejército. Dicho artículo fija en nueve años el servicio militar. No se ha recibido noticia alguna de Italia desde ayer mañana.

CONGRESO.

A la hora de entrar nuestro número en prensa, han sido elegidos, presidente del Congreso el señor conde de San Luis, y vice

Leemos en un periódico:

«La mayor parte de las enfermedades que en estos días se están padeciendo son debidas á la falta de precaucion con que cediendo á la impresion del momento, se exponen las gentes á la accion directa del sol.

Una persona muy competente nos ha hecho las siguientes observaciones que hacemos públicas para que sirvan de norma y regla de conducta á los que estimen su salud en algo.

El sol por un efecto que no ha sido posible hasta ahora explicar, tiene este año una gradacion de calorico incomparablemente mayor que la ordinaria por esta época; el frío á su vez ha sido muy intenso.

El sol con su fuerza extraordinaria ha secado la superficie de una manera particular.

Colocados dos termómetros á igual hora, uno en el sol y otro en la sombra, se ha notado entre ellos una diferencia tan notable que ha habido ocasion de llegar á 30 grados.

Ahora bien: dada la sequedad tan espantosa del terreno, y la diferencia á que se expone el que del sol pasa repentinamente á la sombra, es posible resistir sin experimentar un destempe, ocasionado á todo género de males?

Ténganse presentes estas observaciones, y se prevendrán muchos accidentes.»

En el próximo mes de Enero se verificarán exámenes públicos en las escuelas superior y elemental de la normal central de maestros, y á la distribucion de premios asistirán el Excmo. señor ministro de Fomento y el Excmo. señor director de Instruccion pública.

El último día de clases se ha celebrado en el oratorio de la escuela normal central, seminario de maestros de primera enseñanza del reino, la función de pastorela, en la que han recibido los niños de las escuelas prácticas, superior y elemental, la sagrada comunión, como lo hacen todos los años. Cantó la Misa el Sr. D. Sebastian Fernandez, catedrático de Religion y moral y Capellán de este establecimiento que les dirigió una sentida plática propia de tan solemne acto. Asistió un coro de voces que, acompañado del órgano expresivo y de instrumentos rústicos, alternó con los niños de la clase de música en los himnos sagrados y villancicos. El señor director y profesores de las escuelas recibieron la sagrada Eucaristia, como siempre, al frente de los niños.

Son desconsoladoras las cartas que recibimos diariamente sobre el estado de la siembra en todos los pueblos de la provincia de Ciudad-Real: las heladas impiden el nacimiento, y si muy pronto no vienen aguas ó nieves para que la tierra se resblandeza y pueda sembrarse de nuevo, será completamente nula la cosecha del año próximo. La situación de los labradores es cada día más apurada, y al paso que el trigo aumenta de precio, se ven de continuo cuadrillas de jornaleros implorando la caridad pública.

La otra noche fué asaltada la casa del Cura párroco de Baracaldo, penetrando los ladrones por la puerta ó jardín. El Sr. Cura, á quien le habia llamado la atencion la luz que llegaba á la sala, saltó de la cama en camisa en el momento que un hombre abría la puerta de la alcoba y se presentaba en ella. El Sr. Cura y el hombre se agarraron y lucharon á brazo partido, consiguiendo aquel tener á este debajo. La hermana del Sr. Cura mientras tanto, acudió á un inquilino de la misma casa pidiéndole auxilio, pero este inquilino, en lugar de acudir inmediatamente, se fué á pedir ayuda á otros vecinos. El Sr. Cura oyó que de dentro de su casa, aunque desde otro aposento, preguntaban á su agresor: «¿Has amarrado á ese?»—«No, contestó esto; me tiene debajo.» Viendo el Sr. Cura que tenia que habérselas con mas de uno, dejó al agresor y saliéndose al balcon se encerró en él quedándose por la parte de afuera. Era la una de la madrugada y llovía copiosamente.

Cuando acudieron los vecinos, habian escapado los que intentaron robar la casa. No han sido habidos, y la autoridad y sus agentes entienden del asunto.

El lunes se vendían los besugos en Bilbao de 12 á 24 rs. el par, segun tamaño; por las angulas pedían á 40 reales libra; la merluza á 12 rs. y las peras de 12 á 24 rs. docena.

Ha llegado á Valladolid el señor teniente general conde de la Cañada.

Parece que tres wagones de mercancías que conducía el tren mixto de Tarragona á Valencia, segun dice el *Diario de Reus*, que salió del primer punto en la mañana de anteayer, se incendiaron cerca de Salou.

Signe agitando en Cáceres con grande empeño la idea de construir un ferro-carril de Mérida á dicha capital, que serviria de base para continuarla hasta Malpartida, y quizá despues hasta Castilla.

Aunque muchos preferirian la linea de Madrid á Malpartida, viendo las graves dificultades que esta presenta, optan al cabo por aquella.

Plumas de acero. Son inmejorables las plumas de acero llamadas de Humboldt que se venden á 16 rs. por menor y á 12 por mayor, en la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31. Construidas del mejor acero doblemente cementado, que no se oxidan nunca, son flexibles y duran mas que las demás.

VARIEDADES.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

LEYENDA.

(Conclusion).

Esparcidos en la mesa y por el suelo hay allí manucritos, frutos de las vigiliyas y elucubraciones del sabio; aquellos pergaminos contienen su gran secreto y las difficilísimas operaciones por cuyo medio llegó á poseerlo: son el trabajo de cincuenta años, y cada una de sus líneas ha costado días y noches pasadas en peligrosos experimentos... ¡Nadie los toque! Esos libros pueden hacer rico á otro hombre, pueden dar luz á toda una generacion, quizás á la humanidad entera. Si llegan á perderse se pierden con ellos el gran secreto, y siglos y mas siglos se necesitarán para hallarlo otra vez, y esto en caso de que al fin se halle.

Pero ¿por ventura la caridad cuando es sincera ha pensado nunca en semejantes cosas?... ¿Qué es un libro comparado con el llanto de un huérfano? Una lágrima pesa mucho más en la balanza de un buen corazón.

Federico Bower no vacila; coge los interesantes pergaminos y los arrojó al fuego.

«¡Gran sacrificio!... pero el niño no se habia despedido, el niño no tenia frió.

Al quebrar del alba, el sabio amontonó las pieles junto á los restos del brasero, añadió á ellas su gabán de marta, abrigó con todas al tierno ángel que dormia aun, dióle dos besos, ensilló el caballo y partió á escape á la ciudad, á la cual llegó agitado é impaciente cuando sus moradores estaban entregados todavía al sueño. Sus criados quedaron sorprendidos al verle tan de mañana, pero mas aun se sorprendieron al oírle decir:—¡Pronto, una nodriza y criadas! ¡Sígueme todos! Su primer pensamiento fué que su amo se habia vuelto loco, ó por mejor decir, mas loco que de costumbre, pero de buena ó mala gana hubieron de seguirle, y llevar con ellos una nodriza.

Federico Bower se habia adelantado á todos; y hacia una hora que estaba en la casa del bosque cuando ellos llegaron. Al entrar le vieron con el niño en brazos haciéndole amamantar por la caba; los criados no se atrevieron á creer lo que estaban viendo.

Tampoco podian creer lo que oyeron así que su amo les dictó sus órdenes: á su voz áspere é imperativa habia sucedido una expresion suave, casi suplicante. Sus facciones habian adquirido tambien cierta suavidad, sus ojos brillaban sin ira, y los labios, antes siempre contraindos por glacial indiferencia, estaban entreabiertos por franca sonrisa.

—Habrá inventado otro filtro, decian todos, el filtro del buen humor; ¡o quizás ha descubierto el secreto de convertir los metales no en oro, sino en diamantes!

Para nosotros no es un misterio la causa del prodigio; habíalo obrado la compasion para con un huérfano. Cuanto pasa por el crisol del corazón se convierte en oro. El caseron, antes silencioso y solitario como un laboratorio, adquirió animado y bullicioso aspecto, y el centro de todo aquel ruido y movimiento era una cuna.

Federico Bower no salia de allí; aquel era todo el móvil de su existencia. Casi nunca abria sus libros, sus ojos vagaban distraidos, y aun lo estaban menos que su corazón.—¿Si tendrá apetito? ¿Si tendrá frió? ¿Si le faltará algo? Estas preguntas resonaban sin cesar en aquel pecho, antes insensible á todo; á ellas habia de darse inmediata res-

puesta, y las más de las veces iba el alquimista á buscarla junto al bullidor y agraciado niño.

En verdad que nuestro alquimista tenia el corazón de una madre.

Así vivió tres años; el huérfano habia crecido y estaba bueno y alegre; tambien el corazón se habia formado, y Federico Bower podia ya conocer la gratitud de su hijo adoptivo en las caricias que los labios de rosa y las manecitas de los niños saben prodigar y variar hasta lo infinito.

Pero llegó un día en que la observadora mirada del sabio creyó ver las mejillas purpúras de su hijo coloradas por la inocencia y la salud, cubriese de ligera palidez imperceptible para los demás; su corazón tembló. Al día siguiente el niño estuvo cabizbajo y no jugó; por la noche apoderose de él violenta calentura, y dos dias despues, su cuerpo enflaquecido manifestaba los estragos que en él hacia un mal desconocido.

«¿Habia de perder el padre adoptivo el tierno sér que le devolviera una existencia humana y le descubriera la vida del corazón?...»

Para combatir la cruel enfermedad, Federico Bower recurrió al filtro de larga vida; más el maravilloso licor no obró en el niño efecto alguno, y el enfermo empeoraba. El sabio pensó entonces horrorizado en la modesta sepultura abierta al borde del camino.... ¿Querria recobrar la madre al hijo que perdiera?

El alquimista no se separaba de la cabecera del enfermo, y con sus manecitas en sus manos, con los labios junto á su boca, exhalaba con mirada investigadora los menores síntomas del mal, pasando en un segundo del terror á la esperanza.... ¡Inútiles afanes! El niño se acercaba de cada hora más al sepulcro.

—«Ciencia humana, falaz eres, exclamó desesperado Federico Bower; estudios y trabajos que han durado casi un siglo no me dan siquiera el medio de salvar á un niño.... ¡a un niño que es mi hijo!.... Huid de mí, ¡libros malditos! ¡Oh! sabiduría, ¡oo eres nada!

Y lloraba.

Pero como la vez primera, sus lágrimas ablandaron su alma, y oró.

Con los ojos alzados al cielo, parecióle ver en el firmamento abierto á un sér cuyo nombre le dijera su madre en otro tiempo, cuando le mecía en sus rodillas, á Dios; solo el nombre recordaba de él, pues la divinidad suya habia sido siempre la ciencia.

Acostumbrado á producir con sus cálculos en la fusion de sus metales ingeniosas creaciones, ó á contemplar inespersados fenómenos, pensando, aunque sin gran consecuencia con sus mismos principios, que la admirable composicion del universo era efecto de un prolongado trabajo de los siglos ó del afortunado capricho del acaso.

Pero su impotencia para curar á un niño dióle más sabiduría que todos sus libros y hornillos; comprendió que el hombre, por sabio que sea, no es más que un ignorante; que no es dueño de la vida ni dueño de la muerte, y cayendo de rodillas, hundida en el polvo la frente, exclamó:

—¡Ay, Dios mio, Dios mio, no me lo quiteis!

A la plegaria unió votos.

—Nada guardaré de mis tesoros, dijo, todos los consagraré á las iglesias y á los pobres. Fundaré hospitales para los enfermos, hospicios para los viajeros, hospicios para los ancianos, y sobre todo ¡ah! sí, ¡para los huérfanos! Pero ¡no me lo quiteis, Dios mio!

Al levantar la cabeza, vió sentados junto al lecho del infante dos bellísimos ángeles con largas tónicas de púrpura y oro, con nevadas alas, con los ojos de fuego y ceñida la frente de celeste aureola; los dos tomaron al niño suavemente en brazos y lo colocaron en las rodillas del sabio: estaba curado, sonreía, y ¡tenia los brazos á su padre adoptivo!

Entonces los ángeles digieron á Federico Bower: —La ciencia te habia perdido; el amor compasivo te ha salvado. Ahora que procuras utilizar la ciencia para el bien ageno, ahora que sabes hermanarla con el santo nombre de Dios, ¡sea bendita tu ciencia y tú con ella! ¡sé sabio y sé feliz!

Y desplegando sus alas, los dos ángeles, despues de dar al huérfano fraternal abrazo, volvieron á subir al cielo.

Federico Bower cumplió todos sus votos: fundó hospitales, iglesias y monasterios.

Y aun estadió más y más; pero entre sus libros estaba siempre abierto el Evangelio, y en su laboratorio se veia un crucifijo.

El huérfano llegó á ser sacerdote del Señor.

Ahora bien, ¿no os parece que la caridad es la verdadera ciencia, la piedra filosofal?

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Córdoba, Granada, Huesca, Málaga, Oviedo, San Sebastian, Santander, Valencia, Vitoria y Zaragoza; y nevado en Leon y Pamplona.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

2,222 arrobas de trigo.
480 idem de harina.
481 idem de carbon.
106 vacas, que componen 42,130 libras de peso.
371 carneros, que hacen 8,816 libras de id.
279 cerdos degollados ayer, que hacen 53,507 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada de 3 á 3,300 escudos fanega.
Trigo vendido..... 2,654 fanegas.
Precio medio..... 7,351 escudos

Madrid, 27 de Diciembre de 1867.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 27 de Diciembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 37-10, 05, 37-00 y 37-05, y 37-25 pequeños; á plazo, 37-40 y 25 fin. próx. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 38-00 p.

Idem del 3 por 100 diferido, id., 35-25 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-25.

Denda del personal, publicado, 24-75 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 98-75 p.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, sin el cupon corriente, no publicado, 89-25 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, no publicado, 87-00.

Idem id. de á 2,000 rs., id., 91-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, id., 90-00 d.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, idem, 76-00 d.

Idem, id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, id., 77-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de á 2,000 rs., id., 77-00 p.

Idem del Canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, id., 103-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 71-25; no publicado, 71-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 148-50.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, id., 114-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias fecha, 49-30

Paris á 8 dias vista, 5-14.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Paris 24 de Diciembre.—Interior español, 35.

Diferido, 34 1/2.

MADRID, 1867:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

NUEVA REGLA DE CALCULAR

CON CUBIERTA DE CRISTAL
APLICABLE A TODAS LAS REGLAS DE CALCULOS
POR LEON LALANNE,

Antiguo discípulo de la Escuela Politécnica, Ingeniero en Jefe de Puentes y Calzadas:

Mr. DELEUIL ha obtenido de S. M. la Reina de España la introduccion en sus reinos de esta regla é instruccion, bajo las mismas condiciones que los productos indigenes.

Mr. DELEUIL, desde que recientemente se ha asociado con su hijo, ha dado tal extension á su establecimiento, que los pedidos de más importancia de instrumentos de fisica y otros de la fábrica pueden ser ejecutados en el espacio más corto, y los instrumentos hechos con el mayor esmero. Véase en Madrid á 34 rs., Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.

TESORO DE LA BOCA
O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentrificicos, da á la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y dá á los dientes un brillo y blancura estremados. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservacion de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de TESORO DE LA BOCA. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 12 reales.

Véndese en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Sres. Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña. En Granada, viuda de Vazquez y Godoy; Antequera, Mir de los Rios.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO
POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena coleccion de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razon que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introduccion magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolicion del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesion de la autoridad.
- 4.º Emancipacion de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorias sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. Division de los poderes.

A pesar de su mucha extension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

IMPRENTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL
CALLE DE PELAYO, NÚMERO 34.

Esta imprenta se dedica no sólo á la impresion del periódico sino tambien á cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar á cabo en poco tiempo cualquier impresion de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, escuelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentacion para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirijirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demas condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutará de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho á anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamsa nada que sea contrario á nuestra Santa Religion.

MANUAL DEL VIAJERO ESPAÑOL

DE MADRID A PARIS Y LONDRES,

por D. Antonio Maria Segovia.

ó sea descripcion de los principales puntos de España en el camino del Norte y de lo más notable que encierran dichas capitales.—Un elegante tomo con láminas. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.—Precios, 20 rs. en pasta y 12 en rústica. (A.)